



Recuerdan a Eliseo Diego, poeta cubano

Arte y cultura
1994
MEXICO, 3 (AFP).— Parecido a Joseph Conrad, rostro redondo, barba blanca de patriarca sabio, mirada profunda y a veces perdida en algún planeta, un bastón siempre a mano y sonrisa a flor de piel, el poeta cubano Eliseo Diego, fallecido este martes en México a los 74 años y cuyo cuerpo debe ser transportado a Cuba este jueves, vivió los últimos meses en esta capital rodeado de amigos y homenajes.

En noviembre pasado fue centro de la Feria del Libro de Guadalajara, donde tras recibir los 100.000 dólares del III premio Rulfo de Literatura, este poeta que siempre reivindicó su catolicismo, participó en recitales y se le vio en el hotel Verrey de Mendoza rodeado por su esposa, hijos, y amigos.

Al conocer su muerte, el Nobel mexicano Octavio Paz dijo que Diego se "convertiría en leyenda de la poesía la-

tinoamericana", mientras el colombiano Gabriel García Márquez opinó que que "es un 'inmortal' del que debe hablarse en presente y 'uno de los grandes de la poesía' del continente".

En una especie de "testamento", Diego anunció en Guadalajara su pronta muerte y dijo que si ésta lo sorprendía en México quería ser sepultado junto a Juan Rulfo, quien sabía hablar con los difuntos en los camposantos.

Este jueves su cuerpo será transportado a Cuba.

Diego nació en 1920 en La Habana y participó al lado de José Lezama Lima y Cintio Vitier en la aventura de la revista "Orígenes", considerada junto a la argentina "Sur", como una de las principales ventanas literarias latinoamericanas.

La poesía de Diego comenzó a tener cierta celebridad en la última década, tal y co-

mo ocurrió con los casos del argentino Enrique Molina, el chileno Gonzalo Rojas, el colombiano Álvaro Mutis, entre otros verdaderos renovadores de la lengua opacados por el auge de los narradores del "boom" novelesístico de las décadas 60 y 70.

En tiempo de derrumbes de verdades y caos mundial pareció que los lectores del continente redescubrieran así a sus poetas, esos sabios que no esperan nada, viven en comunión con su tiempo y cantan con gran lucidez al milagro de la vida y a la verdad de la muerte.

En poemas como "Voy a nombrar las cosas", "La casa" y "Los pasos del crepúsculo" o en los poemas de "Los días de tu vida", Diego refrendó su apuesta por una poesía elemental que nombra con luminosidad las cosas simples: la puerta, el árbol, la muchacha, el crepúsculo, la sala...

Autofagocito - Catame,
4-III-1994 D 4.
el 'menenio'.
211000

Recuerdan a Eliseo Diego, poeta cubano [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdan a Eliseo Diego, poeta cubano [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile